FORMA, Y MODO DE HACER CANASTILLA, CON EXERCICIOS DE VIRTUD,

en el Adviento, á el Hijo de Dios, que ha de nacer en Belén, y del modo, y diſtribucion de horas para tener los Exercicios, que en el Adviento, y Quareſma ſe practican en nueſtra Religion.

QUE A PETICION DE ALGUNAS Religioſas deſeoſas de ſu bien eſpiritual eſcribió el Padre Frai Juan de la Santiſſima Trinidad, Miſsionero Apoſtolico de el Real Orden de Deſcalzos de Nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Con licencia: En Sevilla, por *Joſeph Padrino*, en calle Genova.

rencias,para ſer perfectas Religioſas, y fieles Eſpoſas de tan Gran Señor. O que gloria es amarle! O quė guſto es ſervirle! O qué contento es abrazarſe con Dios! O què immenſa alegria, que viva un alma en Dios, y Dios en ella! Digale cada una de V. Reverencias con todo el afecto de ſu alma: Tomad, Señor, mi corazon, y como en blanda cera ſellaos en él, para que en todo ſea yo imagen vueſtra. Vos ſois para mi, ſea yo para vos: vos mio, y yo vueſtra por toda la eternidad Amen.

Tambien deſeo guarden V. Ras. tres coſas, que Maria Santiſsima dixo à ſu Sierva de Agreda queria guardaſſen ſus Hijas las Religioſas. La primera, olvido del Mundo, viviendo retiradas de todo trato, converſacion, y amiſtades con todo genero de criaturas, que no hablen á nadie del Siglo á ſolas, ni con frequencia, aunque ſean por buenos fines, ſino es con el Confeſſor para confeſſarſe.

La ſegunda, que guarden paz, y charidad entre sì miſmas, amandoſe en Dios unas á otras, ſin parcialidades, diviſiones, ni rencillas; antes cada una quiera para todas, lo que para sì miſma.

La tercera, que ſe ajuſten eſtrechamente á ſu Regla, y Conſtituciones, en lo mucho, y en lo poco, como fideliſsimas Eſpoſas de ſu Santiſsimo Hijo.

Eſto es, amadas Hermanas en el Señor, lo que Maria Santiſsima nueſtra Madre, y Señora quiere guarden ſus Hijas las Religioſas; y eſto miſmo deſeo

yo obſerven V. Ras. con toda diligencia, y cuidado, dandoſe todas al ſervicio, y amor de ſu querido Dueño, y Eſpoſo Jeſus, no contentandoſe con una virtud comun, y ordinaria, ſino con una vida, y pureza Angelica, para aſsi deſempeñar la obligacion de Hijas de Maria Sma. de la Merced, y Eſpoſas de ſu dulciſsimo Hijo Jeſus, procurando cada dia ir creciendo en virtud, en el ámor Divino, en la humildad, en la pobreza, en el olvido del Mundo, y en la perfeccion Religioſa.

Y ultimamente diré â V. Ras. lo que el gran Padre S. Franciſco decia á ſus Hijos, exortandolos á la obſervancia de ſus Reglas, y cumplimiento de ſus obligaciones Religioſas.

O Hermanos cariſsimos! Oid la voz de vueſtro Padre. Grandes coſas prometimos; pero mayores nos ſon prometidas, guardemos eſtas, ſuſpirèmos por aquellas. El deleyte es terrible, la pena perpetua, la paſsion es pocá, la Gloria infinita. Muchos ſon los llamados, y poco los eſcogidos. Mientras tenemos tiempo, Hermanos, obremos bien, que deſpues no ſe puede obrar.

Eſtas miſmas palabras, que el Serafico Padre decia á ſus Hijos, digo yo á V. Ras. exortandolas á la obſervancia de ſu Regla, y demàs obligaciones Religioſas; pues cumpliendo exactamente con ellas, ſerán remuneradas en aquel abyſmo de Gloria, en la qual nos veamos todos. Amen.

MODO DE HACER CANASTILLA con Exercicio de Virtud à el Hijo de Dios, que ha de nacer en Belèn.

INTRODUCCION.

PRactica es de Religiosas, y personas virtuosas, hacer Canastilla en el Adviento al Hijo de Dios, que ha de nacer en Belén. Esta se forma de Exercicios de Virtud, de ayunos, penitencias, silencio, Oracion, lagrymas, cilicios, limosnas, Comuniones, y otros Exercicios de Virtud, que la devocion dictare en obsequio de un Niño, q para nosotros ha de nacer pobre en Belén. En lugar de pañales usan muchos de vestidos asperos; en lugar de faxas se ponen cilicios; en atencion à el Pesebre, duermen en cama dura; en lugar de el frio, traen algun desabrigo de ropa, y assi de otros actos virtuosos, que en obsequio de este Divino Niño suelen las almas devotas formar la Canastilla, que quien sabe amar, sabe inventar, y discurrir cosas en servicio de el amado. Esto supuesto, para que V. Ras. de estos Exercicios, y Actos de Virtud formen la Canastilla en obsequio de el Divino Niño Dios, me ha parecido conveniente para su practica, de que vayan repartidos por los dias de la Semana, en la forma siguiente.

Lunes, exercitar la Humildad.

La Humildad es una virtud, por la qual conociendole el hombre á sí mismo, se envilece, y tiene en poco. Es esta virtud tan aventajada, que el mismo Christo vino á servirnos de Maestro de ella, y por esso nos dice: *Aprended de mi, que soi manso, y humilde de Corazon.*

Esta heroica virtud exercitará V.R. en este dia, teniendose en menos que las demás Religiosas, exercitando los actos humildes de el Monasterio, como son fregar, barrer, limpiar vasos, y lugares immundos, besar los pies à las Religiosas en el Refectorio, y la Disciplina de Comunidad.

Martes, vencer el amor proprio.

Lo primero que debemos pretender es solo agradar à Dios, y olvidar la propria conveniencia, y amor proprio. Los que aman el Mundo, buscan sus proprias conveniencias; pero los que aman á Dios, solo quieren la honra, y gloria de su Divina Magestad. Los que aman el Mundo son enemigos de la Cruz de Christo, y por esso buscan sus proprias conveniencias; pero los que aman á Dios, se abrazan con la Cruz del Señor, que es la continua mortificacion de sus sentidos, y apetitos.

A el exercicio de esta virtud juntará V. R en este dia dos horas de cilicios, y dormir en cama dura.

Miercoles, resignacion con la Divina Voluntad.

En los Impìos, dice Dios por Isaias, no hai paz; pero en los Justos, y en los que aman la Ley Divina, y se conforman con ella, hai mucha paz, dice David, y ninguna cosa los conturba, ni inquieta, porque todo lo adverso lo sufren, y toleran con inalterable paciencia, conservando siempre en su corazon aquella pacifica serenidad, que Dios comunica á los que abrazan con resignada voluntad las disposiciones de su Divina providencia.

En este dia harà V. R. muchos actos de conformidad con la voluntad de Dios, diciendo: Señor, hagase en mi, y en todas tus criaturas, vuestra Santissima voluntad; agregando à este Exercicio la disciplina de Comunidad.

Jueves se tendrá silencio.

Hai tiempo de callar, y hai tiempo de hablar, dixo el Sabio: y es de advertir, que primero pone el callar, que el hablar, como dandonos â entender, que el callar importa mas, que el hablar, y que para saber hablar, es menester primero saber callar.

Este dia guardarà V. R. silencio, agregando al exercicio de esta virtud la mortificacion de dos horas de cilicios, y besar la tierra, arrastrando un poco la lengua por ella, por las faltas, que huviere tenido en el hablar.

Viernes, la Caridad en orden â Dios.

Debémos amar à Dios con todo nueſtro corazon, con toda nueſtra alma, con toda nueſtra mente, y con todas nueſtras fuerzas. Que es lo miſmo que decir, que todo lo que es el hombre, ſe ha de emplear en ſervir, y amar à Dios ſobre todas las coſas.

En eſte dia conſiderando V.Rª. lo tibia, que ha andado en el amor de Dios, y lo negligente, que ha ſido en acudir â el Choro, y â todo lo demàs del ſervicio de ſu Mageſtad; rezarà poſtrada, ó pueſta en Cruz el Pſalmo de *Miſerere*, aplicando tambien la diſciplina de Comunidad, y el ayuno del dia, en ſatisfaccion de eſtas faltas.

Sabado, la Caridad en orden à el Proximo.

Toda criatura racional es nueſtro Proximō; porque ſiendo en todos una la naturaleza, debe ſer una la union, y cercanía, que es lo que ſignifica la voz *Proximo.* A todos los hombres buenos, y malos debémos amar; á los buenos, que eſtàn en el Cielo debémos amar, porque ſon de nueſtra miſma naturaleza, y por la gracia, y gloria, que poſeen. A los del Purgatorio, y Juſtos, que viven en la tierra, debémos amar por la naturaleza, y por la gracia que tienen. Y a los malos, que viven, debémos tambien amar, por la naturaleza comun à todos, y porque mientras viven pueden convertirſe à Dios, y lograr el Dón de ſu Divina

Gracia, y si solo por el vinculo de la naturaleza estamos obligados á amar á el proximo, aunque le falte el de la Religion, ò el de la gracia; se sigue, que por solo esse vinculo de la naturaleza debèmos tambien amar á nuestros enemigos, y para cumplir con el precepto de Christo nuestro bien, y mayor merito nuestro, debémos tambien hacerles bien en lo espiritual, y temporal.

Los Exercicios, y obras meritorias, que V. Rª. hiciere en este dia, las aplicará por las Almas del Purgatorio; pedirá â Nro. Señor en la Oracion por la conversion de los Infieles, Hereges, y Pecadores, dexará parte de su comida para los pobres, visitarà los enfermos, y traerá dos horas los cilicios.

Domingo, del Amor de Dios.

Todos nos hallamos beneficiados de las liberales manos de Dios, yá en bienes corporales, yá en los espirituales, y sobre todo en el entrañable, y ardiente amor, que nos tiene; y pues amor con amor se paga, podamos decir con el Alma Santa: Mi amado es todo para mi; pues yo soi tambien toda para él.

En este dia no tendrá V. Rª. Exercicios de mortificacion exterior, y solo se exercitarà en muchos, y repetidos actos de amor de Dios, en la forma siguiente.

O amoroso Jesus, dulce Esposo de mi alma, due-

dueño de mi corazon! Quando os lo entregaré yo de modo, que nada ſea mio, y todo ſea vueſtro? O mi eſpecial amor! O Salvador mio! Quando os agradaré en todas las coſas? Quando morirè perfectamente á mi miſma, para vivir ſolo con Vos? O mi Jeſus! Mi Señor! Mi Rey! Mi Salvador! O amado de los amados! Vos ſois todo mio, y todo mi corazon es vueſtro. No quiero ya otra coſa, que â Vos ſolo, Eſpoſo de mi alma. Vos ſois todo mi conſuelo, mi alegria, mi dulzura, mi regalo, y mi amor.

Con eſta Jaculatoria repetida muchas veces, encenderá V. Ra. ſu corazon en el amor de ſu Divino Eſpoſo Jeſus; y para horas de recreacion, uſará las coplitas ſiguientes.

Mi amado, mi Eſpoſo,
Mi Dios, y Señor,
Poſtrada, y rendida
Me tiene tu amor.
Mi Cielo, y mi Gloria,
Mi Dios, y Señor,
Mi amparo, y refugio,
Conſuelo, y amor.
Toda à ti entregada
Amandote eſtoi,
Y mientras mas te amo,
Quiero mas amor.
Enferma de amores

Mu-

Muriendome estoi,
Y vivo muriendo,
Por morir de amor.
Toda vivo en mi amado;
Que él es mi vida,
Toda vivo en mi amado,
Que no soi mia.
Yo no tengo ya vida,
Ni yo la quiero,
Que la vida, que vivo,
Es de mi Dueño.
En el pecho florido
De mi querido,
En su pecho florido
Tengo mi nido.
En el fuego Divino
De su bondad,
Como mariposilla
Deseo acabar.

NOTA.

EN las siguientes semanas hasta la Noche Buena, se irán practicando los Exercicios de virtud, y mortificacion, en el mismo orden, que vá dispuesta esta primera semana.

NOCHE BUENA.

EL Sagrado Nacimiento de nuestro Redemptor nos estimúla â todos, à que amantes le ofrezcamos nuestros corazones, y entre los rigo-

rosos yelos de esta Sagrada Noche, se enciendan en fervoroso amor del Divino Niño Dios. En esta Sagrada Noche debémos tambien dár mil parabienes á la Santisima Virgen Nuestra Señora del feliz Parto, que nos dió su Bendito Vientre, por havernos iluminado con la vida del Salvador en esta transitoria vida, ofreciendonos todos à el mayor obsequio, y devocion de esta gran Reina.

En esta, pues, Sacratissima Noche, ensanche V. Rª. su corazon para recibir en él este Divino Niño, y con el mayor rendimiento, y humildad suplicará á la amorosa Madre se digne de darle à su tierno, y amoroso Hijo, y abrazandole con ternura le ofrecerá su corazon, y lo colocarà en él como en cuna, y con grande afecto, y ternura le dirà:

O preciosissimo Niño, dulce imàn de mi corazon! O mi amoroso Jesus! O dulzura de mi alma! Yo os ofrezco este mi corazon por cuna, con todos los movimientos, que caben en él, para amaros por todo el tiempo de mi vida. O amoroso Niño Dios! O amado de los amados! O Esposo mio! Vos sois todo mio, y todo mi corazon es vuestro. Ya puedo decir con la Esposa Santa: *Inveni quem diligit anima mea.* He hallado â quien ama mi alma, y tengole conmigo, y no me separarè jamàs de él.

Aquí se quedará V. Rª. recogida con el Niño Dios

Dios en su corazon, contemplando las finezas de su Divino Amor, y despues darà el parabien â su Santissima Madre, y le harà las peticiones siguientes.

Y â Vos, Madre del mas hermoso amor, doi mil parabienes del feliz Parto, que nos diò vuestro Bendito Vientre. Por el inefable gozo, que tuvisteis en esta Sacratissima Noche, y por el excessivo amor, que teneis à vuestro dulce Parto, os suplico, Piadosa Madre, me miréis en el Nacimiento de Christo mi primogenito hermano, por hija vuestra. Disponed, Soberana Señora, de que yo renazca â la vida de la gracia, y que ahora, y siempre esté muerta á el pecado. Inclinad vuestro Corazon Santissimo, para que yo merezca vuestras gracias, y favores. Recibid la Canastilla, que en obsequio de vuestro reciennacido Hijo con tantas tibiezas, è imperfecciones, he formado en este Adviento. Suplicad â su Magestad Soberana, me conceda su Divina gracia, que me mire amoroso, que me quiera, y le quiera, que yo sea toda suya, y él sea todo mio por toda la eternidad. Amen.

Y pues tan poderosa sois con vuestro Hijo Dios, y tan para hacer mercedes estais en esta Sagrada Noche, pedid â su Magestad Soberana saque de las penas del Purgatorio las almas de mis Padres, Parientes, y Bienhechores, con las demàs, que

alli

alli huviere. A nueſtro Padre, y Paſtor el Pontifice Romano, le dé luz con que determine lo mas cierto, juſto, y ſanto. A mi Director, y Padre Eſpiritual lo llene de ſu amor, y le dè acierto en la direccion de las almas. A nueſtro Catholico Rey de Eſpaña, el acierto en el govierno de toda ſu Monarquia. A los Cautivos Chriſtianos les dé fortaleza en ſus trabajos, perſeverancia en la Santa Fé Catholica, y traiga en paz á ſus caſas. A las Santas Religiones las conſerve en perfeccion. Que aparte de ſus errores â los Moros, Gentiles, Judios, y Hereges. Y à todos los Pecadores los ſaque del mal eſtado de la culpa, dandoles gracia, y tiempo, para que hagan penitencia. A todos los enfermos, y que ſe hallan en el articulo de la muerte, los viſiteis, y como Madre piadoſa pidais á vueſtro Santiſsimo Hijo les eche ſu Santiſsima bendicion, y haga, que ninguno muera ſin los Santos Sacramentos. A los Navegantes, y Caminantes los libre de todo peligro, y lleve á puerto de ſalvamento. Y à todos nos dé ſu ayuda, y gracia para contemplar devotos las finezas de ſu amor, y darles gracias por ellas. Amen.

***

MODO, Y DISTRIBUCION DE HORAS, para tener los Exercicios, que en el Adviento, y Quaresma se practìcan en nuestra Religion.

EN el Adviento, y Quaresma manda la Constitucion, que por diez dias entren las Religiosas en Exercicios; y para que estos los practiquen con aprovechamiento de sus espiritus, observarán el siguiente orden.

Todos los dias, durante el tiempo de los Exercicios, se levantarà la Religiosa Exercitante à las quatro de la mañana, y haviendo dado gracias à Nuestro Señor de haverle dado vida, y salud para que se emplee en su servicio, y amor. Convidarà por Madrina à nuestra Santissima Madre de la Merced, diciendo el Cantico de *Magnificat, &c* y el *Sub tuum presidium, &c.* con la Oracion propria. Despues postrada ante la presencia de Nuestro Señor, dirá:

O Jesus amabilissimo! O dulzura de mi alma! Pobre, y desterrada me hallo, Señor, en la tierra de los enemigos, en donde hai continua guerra. Consuela, Señor, mi destierro, mitiga mi dolor, porque à ti, y á mi Señora la Virgen Maria tu Santissima Madre, suspira todo mi deseo. Recoge, Dueño mio, en ti todos mis sentidos. Haz, Señor de mi alma, que me olvide de todas las cosas terrenas. Socorreme, Verdad eterna, con un Rayo de tu luz, para

que yo acierte à agradarte en los Exercicios, que en obſequio tuyo, y de tu Santiſsima Madre la Virgen Maria, Señora, y conſuelo de mi alma, dà oy principio vueſtra rendida eſclava Sor N. *En los demás dias dirá:* Sigue oy, &c.

Concluida eſta Oracion, pueſta en Cruz la Religioſa Exercitante, rezarà tres veces el *Pater noſter*, y otras tantas el *Ave Maria* con *Gloria Patri, &c.* en honor de la Santiſsima Trinidad, y concluirà diciendo: *Te invocamus, te adoramus, te laudamus, ó Beata Trinitas. Spes noſtra, ſalus noſtra, bonor noſter, ò Beata Trinitas. Libera nos, ſalva nos, vivifica nos, ò Beata Trinitas.*

Concluido eſte Exercicio, rezarà la Religioſa Exercitante una parte de Roſario a Maria Santiſsima Señora nueſtra, de eſpacio, para ir meditando en los Myſterios Gozoſos deſta Soberana Reyna; y haviendo concluido, tendrá diſciplina, rezando el Pſalmo de Miſerere, y el Deprofundis, con las Oraciones con que ſe concluye la diſciplina de la Comunidad. Deſpues harâ Actos de Fê, Eſperanza, y Charidad, y ſe preparà para la Oracion Mental.

Cerca de las ſeis irà la Religioſa Exercitante à el Choro, para tener la hora de Oracion Mental con la Comunidad; y eſta concluida, y las quatro horas menores del Oficio Divino, comulgarà, y oirà Miſſa, y quando fuere à comulgar, pida á el Angel de ſu Guarda la lleve preparada como á Elias, y mientras

tras dice la Confeſsion poſtrada, ſe conſiderarà como la Cananea, que ſe contenta con las migajas de el pan de los hijos, avivarà la Fé, y comulgando, paſſarà à el Señor â el Altar de ſu alma, donde poſtrada con ſu eſpiritu, le adorarâ con todas ſus potencias, pidiendole ſu remedio, y el fruto de tan admirable Sacramento, quedandoſe alli recogida con el Señor como media hora, y deſpues dandole las debidas gracias, ſe retirà â la Celda, en donde ocuparâ la mañana haſta las diez y media en Leccion Eſpiritual, y labor de manos, y ſiempre la mente en la preſencia de Dios.

En todo el tiempo de los Exercicios no hablarà la Exercitante con Religioſa alguna, ſino es por ſeñas, ó por eſcrito quando fuere preciſo, y huviere neceſsidad. Las mortificaciones exteriores practicarâ con prudencia. Lunes, Miercoles, y Viernes tendrá la diciplina con la Comunidad, ademàs de la que cada dia ha de tener de particular. Los demàs dias traerà dos cilicios dos horas por la mañana, y otras dos por la tarde. En lo que ha de poner gran cuidado ha de ſer en las mortificaciones interiores, no dando tregua à apetito, ni paſſion alguna, ſino es trayendolas todas mortificadas, y ſujetas á la razon.

A las diez y media rezarâ la Religioſa Exercitante otra parte de Roſario, contemplando los Myſterios Doloroſos, y en eſta contemplacion

rego-

recogída se estarâ hasta las once,que irá â el Refec-
torio, y haviendo entrado en él, antes de comen-
zar â comer, irà à el asiento de la Prelada, y hin-
cada de rodillas, le pedirà mortificacion,menos el
Domingo, ù otro dia Festivo que ocurriere. Un
dia le mandará la Prelada, que bese los pies à las
Religiosas. Otro, que tome la Calabera, y puesta
de rodillas en medio del Refectorio,esté meditan-
do en la muerte, hasta que se le haga señal para
levantarse, y ponerse â comer. Otro dia le man-
darà se ponga en Cruz,y esté meditando en Chris-
to Crucificado hasta que le haga señal. Otro dia
le mandará, que hincada de rodillas, reciba una
bofetada de cada Religiosa. Otro dia le mandarà,
que vaya pidiendo limosna deVigilias, y Respon-
sos á las Religiosas,y los sufragios que juntare,los
aplicarà à las Almas del Purgatorio. Otro dia le
mandarà comer en tierra. Otro dia, que se ponga
amortajada á la puerta delRefectorio,para que sa-
liendo de él las Religiosas, vayan passando por
cima de ella.Otro dia,que sirva las mesas con una
mordaza en la boca. Y el ultimo dia, que baxe al
Refectorio con corona de espinas, y soga al
cuello.

Acabada la comida, y haviendo dado gracias
á nuestro Señor, se retirará la ReligiosaExercitan-
te à la Celda à descansar hasta la una y media, que
irá á el Choro à rezar la Estacion mayor à el San-

tissimo

tiſsimo Sacramento, y alli le eſtarà acompañando haſta las dos,que entrarà en Viſperas,y eſtas concluidas, ſe retirarà à la Celda, en donde ocuparà la tarde en leccion eſpiritual, y labor de manos haſta las quatro, y media, que rezarà la otra parte de Roſario contemplando los Myſterios Glorioſos, quedandoſe recogida en eſta contemplacion haſta las cinco, que irà á el Choro á la Oracion mental, y Completas, las quales concluidas ſe và â el Refectorio â la colacion, y eſta acabada ſe ſigue la bendicion, y deſpues la diſciplina de Comunidad.

Concluido todo, irà la Religioſa Exercitante â el Choro â aguardar la hora de Maytenes, y entretanto rezarà ſus devociones, ſe examinarà la conciencia, y de lo bueno, que hallàre darà gracias â Nro. Señor, y de los defectos le pedirà perdon. Acabados los Maytines, volverá â entrar en el Choro la Exercitante, y pueſta de rodillas ante el Smo. Sacramento, harà el ofrecimiento ſiguiente.

Piadoſiſsimo, y amoroſiſsimo Jeſus mio, yo encomiendo â tu Santiſsimo Corazon mis obras, oraciones, y exercicios de eſte dia, para que en él ſe enmienden, y perfeccionen; y te las ofrezco, Señor, en union de tus perfectiſsimas obras, y exercicios, y union de aquel amable, y admirable amor con que obraſte nueſtra Redempcion; ofrez-

ofrezcotelas,Señor,en alabanza eterna de tuSmo. Nombre por mi ſalud, y de todo el Mundo. Y aſsimiſmo os ſuplico, Señor, alumbréis mi entendimiento, ê inflaméis mi voluntad, para que en eſta vida camine en agrado vueſtro, perfeccionando mi alma con todas las virtudes;y en la hora de mi muerte me aſsiſtais con vueſtra Divina gracia, para que fortalecida con tan Divina aſsiſtencia, pueda vencer los terribles combates de mis enemigos, y ſalir en paz de eſta vida, para iros â alabar á la eterna. Amen.

Concluida eſta Oracion, ſaludará la Religioſa Exercitante à Nra. Santiſsima Madre de la Merced con una Salve, y pidiendole la bendicion, ſe irà â ſu Celda acompañada de ſu Santo Angel Cuſtodio, y deſcanſando en Chriſto Crucificado dira: *In pace in idipſum dormiam, & requieſcam.*

NOTA.

ESte miſmo orden de Exercicios, y diſtribucion de horas, practicará la Religioſa Exercitante en los nueve dias ſiguientes, invocando cada dia â uno de los Choros de los Angeles, para que en aquel dia le aſsiſtan en ſus Exercicios, para practicarlos con mucho fervor, y amor de Dios, y deſpues le acompañen para alabar á el Rey Supremo en la Gloria,en la qual nos veamos todos. Amen.

Primer Choro de Angeles. Segundo, de Archangeles. Tercero, de los Principados. Quarto,

de las Poteſtades. Quinto, de las Virtudes. Sexto, de las Dominaciones. Septimo, de los Tronos. Octavo, de los Querubines. Noveno, de los Seraphines.

Todo lo qual ſea para honra, y gloria de Dios Nueſtro Señor, y de ſu Santiſsima Madre la Virgen Maria, Señora, y Patrona nueſtra de la Merced, ſuplicando el que eſto eſcribe â quien practicare eſtos Exercicios, le tenga preſente en ellos para pedir à ſu Mageſtad lo llene de ſu amor, y le conceda ſu ſalvacion eterna. Amen.

ORACION, QUE LA REYNA DE LOS Angeles Maria Santiſsima Señora nueſtra decia todos los dias luego que amanecia, como conſta de las revelaciones de la Madre de Agreda Miſt. Ciud. de Dios lib. 1.

ALtiſsimo Señor mio, y Dios Eterno, ante vueſtro acatamiento poſtrado, ſe preſenta eſte vil guſanillo de la tierra, y la menor de vueſtras criaturas, y os doi infinitas gracias, y alabanzas por vueſtro sèr immutable, y perfecciones infinitas, y porque me criaſteis de la nada: y reconociendome criatura, y hechura vueſtra, os bendigo, y adoro, dandoos honor, y magnificencia, como á Supremo Señor, y Criador mio, y de todo lo que tiene sér. Yo, levanto mi eſpiritu á ponerme en vueſtras manos y con profunda humildad, y reſignacion me ofrezco en ellas, y os pi-

pido,y ſuplico hagais de mi à vueſtra voluntad en eſte dia,y en todos los reſtantes de mi vida,y me enſeñeis lo que fuere de mayor agrado, y beneplacito vueſtro. Y para cumplir eſto mejor,es mi intenciõ repetirlo muchas veces en las obras exteriores de eſte dia, y en las interiores, conſultar primero á vueſtra Mageſtad, y pediros conſejo, licencia, y bendicion para todas mis acciones. *Ita B. V. M.*

Eſta Oracion, que la Sma Virgen Nra.Sra.decia todos los dias, deſeo de que todos la hagan; pues de la practica de Oracion tan prodigioſa, eſpero cauſe maravilloſos efectos en ſus almas; por lo q̄ ruego encarecidamente â V. Ras no la dexen dia alguno, pues logran la dicha de imitar en eſto á la Soberana Reyna del Cielo, y deſpues digan lo ſiguente.

Y aſsimiſmo hago intencion de ganar todas las gracias, é Indulgencias, que me fueren concedidas, las quales, con todas las demàs obras buenas que hiciere, ofrezco â vueſtra Divina Mageſtad, con los meritos de la Paſsion,y Muerte de mi Señor Jeſu Chriſto,y ſu Sma.Madre la Virgen Maria, con los de todos los Santos de la Corte del Cielo, y Juſtos de la tierra, para que mediante ellos me perdoneis mis culpas, y pecados, y alivieis à las Benditas Almas del Purgatorio, y â los que eſtàn en pecado mortal deis auxilio, para que ſalgan de tan miſerable eſtado, â los Juſtos, perte-

ve-

verancia, à vuestra Iglesia, y Ministros de ella virtud, y zelo para zelar vuestra mayor honra, y gloria, y dilatacion de la Fè; à los Principes Christianos paz, y concordia; â los Cautivos Christianos fortaleza, y perseverancia en la Sta. Fé Catholica; á los q̃ están en la hora de la muerte, ù otra grave necessidad, vuestra assistencia, y amparo; à mis enemigos, amigos, y encomendados en mis oraciones, y gracia para que os sirvan, como mas agradable fuere á vuestra Divina Magestad, para que todos acierten à hacer vuestra voluntad Sma.

Y assimismo os pido, y suplico me deis á mi, á todos los Christianos virtud, y gracia para no ofenderos, y vencer á nuestros enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, y que todas mis obras, y las de todas las criaturas, palabras, y pensamientos, sean, y cedan en vuestra honra, y gloria, por los meritos de mi Señor Jesu Christo, y los ruegos de su Sma. Madre, todos los Santos, y Justos, en cuyas Oraciones me encomiendo, y deseo tener parte. Amen.

Jesus, Joseph, y Maria, yo os doi el corazon, y el alma mia.

Todo lo hasta aqui dicho en esta pequeña obra, lo sujeto à la direccion, y correccion de la Sta Madre Iglesia Catholica, y Apostolica Romana, en cuya obediencia, y sujecion quiero vivir, y morir mil veces, por cada una de las verdades, que nos enseña. Assi todos lo hagan. Amen.

F I N.